

Sobre: *El Quijote de 1605 capítulo a capítulo. Un manual*, de Juan Diego Vila. Buenos Aires: Eudeba, 2024.

GERMÁN GUILLERMO PRÓSPERI Universidad Nacional del Litoral – Universidad Nacional de Rosario, Argentina
/ ORCID 0000-0001-8292-0772 / germanprosperi@gmail.com

La publicación de un nuevo título de Juan Diego Vila sobre el *Quijote* significa la ampliación y consolidación de una serie que, iniciada hace varias décadas, se inscribe sin fisuras en la agenda del hispanismo. Este devenir encuentra algunas particularidades que no solo ligan esta entrega con sus predecesoras producciones sino que traza líneas diferenciadoras que ubican este libro en coordenadas precisas. Porque no se trata solamente de abordar aspectos sobre la cuestión femenina o los cruces y derivaciones que la obra cervantina posee con la cuestión conversa o con las siempre problemáticas derivas del género picaresco, aspectos ampliamente abordados por el itinerario crítico de Vila. Lo que el autor ofrece aquí es un dispositivo que se pone a funcionar hasta los límites, esto es, hasta las posibilidades que el mismo posee en tanto mecanismo de lectura. Quienes frecuentamos la producción de Juan Diego Vila conocemos que su modo de acercamiento a los textos, especialmente a la obra de Cervantes, se caracteriza por una posición a través de la cual el crítico ausculta, cual microscopio verbal, las superficies ficcionales que indaga. Esta manera de leer le ha permitido descubrir nuevos argumentos, revisar postulados teóricos que se creían inamovibles y presentar originales desarrollos sobre tópicos y problemas ya transitados.

Lo que este libro trae como celebrada novedad es su inscripción en una figura que se aleja momentáneamente de la identidad del investigador para reconocerse en la de quien enseña. Juan Diego Vila, profesor de Literatura Española, es el enunciado que mejor define las condiciones de posibilidad no solo de la escritura de este texto sino de su transmisión, la que se transita desde un afecto productivo que hace del libro un contenido, esa dimensión clásica que la didáctica supo explicar. Esta pose feliz se explicita en el prefacio en el cual se delinean las razones que llevaron a la escritura del libro, la necesidad de pensar las clases teóricas de la asignatura en la que Vila es Profesor Titular durante la pandemia de COVID 19. Pero más allá de esa coyuntura que reconfiguró los modos de pensar un oficio, eso que Vila denomina la «dinámica pedagógica» (19), el volumen se asienta sobre tres principios que ordenan su trama. El primero de ellos es el reconocimiento de la escasez de abordajes integrales del texto de Cervantes para privilegiar, desde una moral de la investigación académica, producciones que se focalicen en determinados temas con el objetivo de ofrecer un aporte al campo en el cual se inscriben esos desarrollos. Vila opta, por el contrario, por mirar una totalidad

Para citar este artículo: Prósperi, G.G. (2025). *El Quijote de 1605 capítulo a capítulo. Un manual*, de Juan Diego Vila. *El taco en la brea*, (22) (junio–noviembre). Santa Fe, Argentina: UNL. DOI: 10.14409/eltaco.11.22.e0206



que sepa reconocer no solo el conjunto sino las líneas que hacen de la trama de 1605 un nuevo relato, ese que solo deteniéndose en todas las paradas del trayecto descubre las potencias de un estilo único para la literatura occidental.

El segundo principio que dota de especificidad al texto es el que podemos definir como el de una economía crítica que no desecha nada, lo cual permite al profesor Vila detenerse en aquellos pasajes que habían sido silenciados o solapados por anteriores abordajes. No se trata de no leer, por ejemplo, el episodio de Marcela y Grisóstomo, sino de no olvidar que el capítulo LI narra en espejo esas aventuras en la poca transitada historia sentimental de Leandra, Anselmo, Eugenio y Vicente de la Rosa.

La tercera peculiaridad se evidencia en la necesidad de no sostener una «óptica de lectura uniforme» (22) para todos los capítulos sino de atender a las demandas que cada sección solicita. Esta opción se transparenta en un rasgo identitario que el libro exhibe, ese a través del cual el abordaje de cada capítulo no solo constituye de modo isomórfico un capítulo del libro sino que se titula de manera diferente a como Cervantes y sus editores decidieron nombrar.

Y si de nombres se trata, es inevitable reconocer en *El Quijote de 1605 capítulo a capítulo. Un manual*, los disensos, reapropiaciones y productivas derivas en torno a la tradición manualística para la enseñanza de la literatura, eso que Roland Barthes llamó simplemente reflexiones. En esos acercamientos el crítico francés observaba con ironía que aquellos materiales dejaran fuera los textos que hacían foco en cuatro problemas que según su perspectiva definían el objeto, esto es el cuerpo, la política, los lenguajes alejados de la norma clásica y en definitiva, las peculiaridades específicas del discurso literario. Estas cuatro censuras que Barthes supo identificar y que definieron los guiones que trazaron la nueva agenda de la didáctica de la literatura no solo en Francia sino también en Argentina, son barridas, como un resto incómodo en el manual de Vila, un texto de nuevo tipo que tendrá sus continuidades en la lectura de la Segunda Parte de 1615. Quién mejor que Juan Diego Vila para poner en funcionamiento esta maquinaria que haga del cuerpo un combustible ficcional que permita el avance del cuento. Porque fue justamente él quien nos descubrió que la materialidad corpórea de Alonso Quijano lee con esfuerzo, al acecho, escondido, controlado, temeroso del castigo, todos ellos modos del leer femenino en la España de los siglos XVI y XVII.

Escribir un manual no es solo una manera de confirmar un saber que Diego Vila no necesita demostrar sino que es especialmente una provocación lanzada hacia este aire enrarecido de los tiempos que dogmatizan acerca de que las ciencias humanas ya no sirven para nada y deben desaparecer del horizonte de las prácticas. Este libro además de reafirmar orgullosamente la necesidad de sostener una política de lectura y una postura en el campo del hispanismo, proyecta algo de luz hacia un futuro que se quiere imaginar promisorio, que piensa en una clase universitaria donde un grupo de personas se reúnen a leer eso que consideran fundamental para una formación y para un estar en el mundo más placentero, más convocante, más generoso.

